

ENTRE LA UTILIDAD Y LA INCERTIDUMBRE: APROXIMACIONES CIUDADANAS A LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL¹

Director: Gustavo Yrala. Director de Estudios de DATUM Internacional

Investigador: David Badillo, antropólogo. Analista Jr. de DATUM Internacional

INTRODUCCIÓN

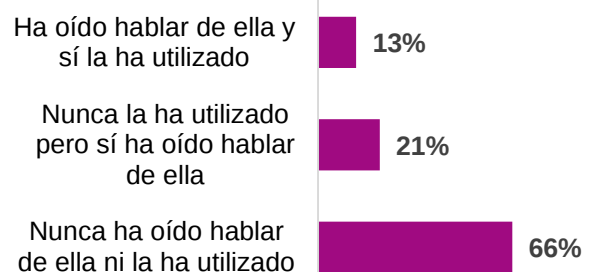
Durante los últimos años la inteligencia artificial se ha ido posicionado en nuestra vida cotidiana a través distintas tecnologías y plataformas digitales. Hoy, la mayoría de personas usa indispensablemente estas, empezando por los celulares. Sin embargo, las herramientas de inteligencia artificial implican un acercamiento más complejo, debido a que depende exclusivamente de conectividad a internet, así como los resultados avanzados que ofrece. Una de las dimensiones trastocada ha sido el campo político, específicamente en escenarios electorales donde la inteligencia artificial incluso ha llegado a ocupar espacios virtuales e impactar en procesos de elecciones políticas.

Situaciones como esta llevan a preguntarse ¿cuál es el perfil de las personas que usan inteligencia artificial? ¿qué rol cumplen en la cotidianidad? ¿qué alcancen y límites tienen? ¿qué rol cumplen las tecnologías de la información en el proceso de elecciones? ¿qué impacto tienen en la toma de decisiones de las personas? ¿quiénes toman su control? etc. El presente informe indaga acerca del lugar que ocupa las tecnologías de la información en las interacciones cotidianas de las personas. A partir de los resultados de una encuesta aplicada a nivel nacional a 1211 personas en el año 2024 se examina el perfil de los usuarios que usan estas herramientas, las interacciones más comunes que tienen, las percepciones y valoraciones sobre estas mismas, y los alcances y límites que podrían tener en una coyuntura de elecciones generales.

CONOCIMIENTO Y USO²

El balance general de la encuesta muestra que aún prevalece un desconocimiento significativo sobre la inteligencia artificial. Un 66% de personas afirma nunca haber oído hablar de estas herramientas, lo que indica una baja penetración en el discurso cotidiano. No obstante, el 21% ha escuchado hablar de ellas, aunque sin haberlas usado, lo que sugiere una curiosidad inicial. Finalmente, un 13% ya las utiliza, reflejando una incipiente incorporación en sus rutinas. Estos datos revelan una

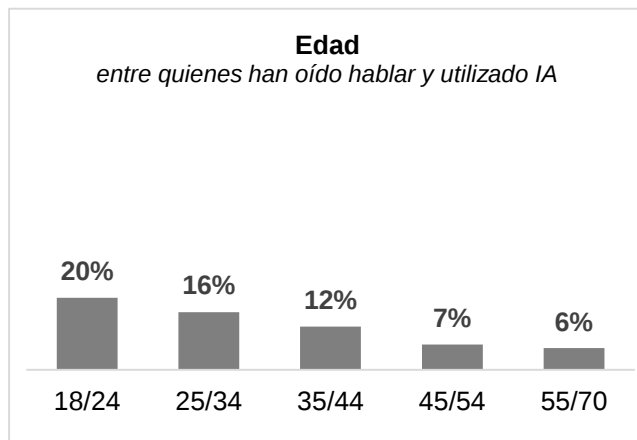
Acercamiento a las herramientas de inteligencia artificial



¹ Con herramientas de inteligencia artificial nos referimos a aplicaciones o sistemas específicos que utiliza la IA para cumplir funciones determinadas, como los deepfakes (para manipulación audiovisual), ChatGPT (para generación de texto) o Lumini (según su aplicación específica). Estas herramientas son implementaciones concretas de la IA con fines prácticos en distintos contextos, como elecciones, comunicación o análisis de datos.

² Los datos mostrados es el resultado de promediar cada variable (total, edad, nivel socioeconómico y ubicación) de las herramientas de inteligencia artificial analizada (Chat GPT, BARD, LUZIA, ALEXA, SIRI y BIXBY)

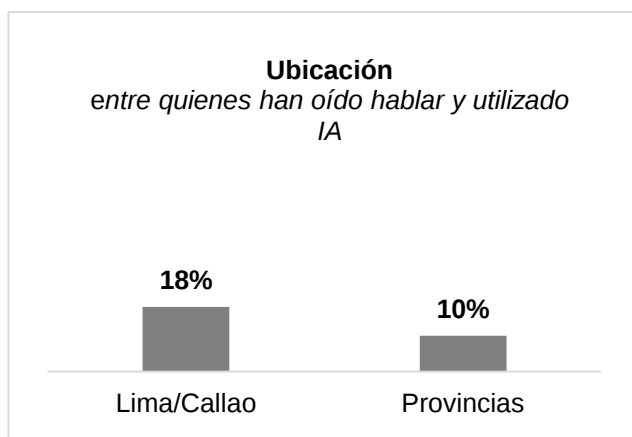
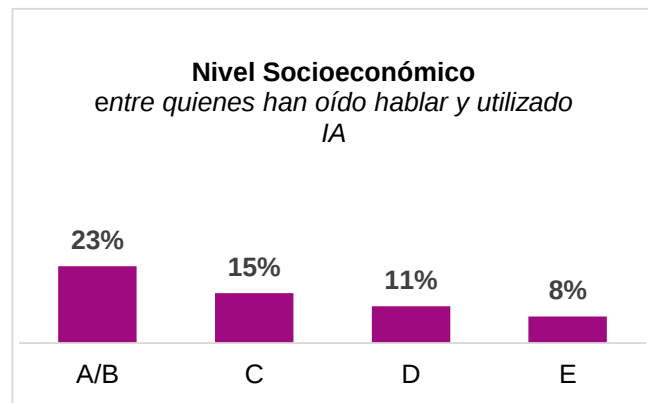
brecha digital creciente, marcada por distintos niveles de familiarización y acceso al uso de la inteligencia artificial.



Un análisis dentro del grupo de personas que ha oído y utilizado herramientas de inteligencia artificial refleja la configuración de un escenario social, político y económico en el que se posiciona el acceso a dispositivos y tecnologías de la información, así como el uso y conocimiento de la inteligencia artificial. Por ejemplo, una lectura sobre los rangos de edad muestra que los grupos de personas jóvenes se encuentran más cercanos al conocimiento y

uso de las herramientas de inteligencia artificial en comparación de aquellos más longevos. Tal es el caso, entre los que tienen 18/24 años (20%) y los de 55/70 años (6%).

Así mismo, el nivel socioeconómico evidencia que las personas de sectores más altos se encuentran más cerca al conocimiento y uso de las herramientas de inteligencia artificial. De esta manera los estratos A/B (23%) y C (15%) se posicionan en la situación mencionada frente a las de D (11%) y E (8%). Acorde a Ponce & Duffo (2023), las personas de niveles socioeconómicos más bajos pueden enfrentar barreras adicionales para acceder y utilizar a estas tecnologías de manera efectiva, lo que puede limitar sus oportunidades educativas, laborales y sociales.

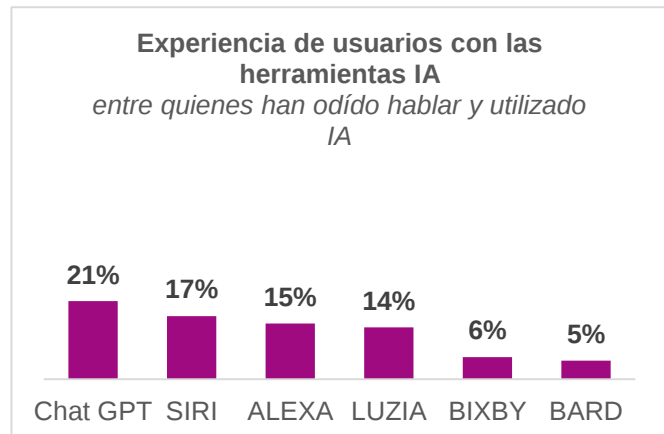


Asimismo, el espacio geográfico también resulta determinante en el acceso, conocimiento y uso de las AI Tools. Por ejemplo, la mayor proporción de personas que ha oído hablar y utiliza AI Tools se encuentra predominantemente en la ubicación de Lima y Callao (18%) frente a provincias (10%). Esta tendencia ha sido ampliamente evidenciada por censos, estudios e informes como los de (INEI (2024) y Anaya et.al (2021) que han denominado a

esta problemática como *brecha digital*. La evidencia empírica indica que, en zonas urbanas –especialmente en núcleos como Lima y Callao– se registra una mayor disponibilidad y conectividad digital, lo cual facilita la adopción de estas herramientas. En contraste, en áreas rurales y en provincias, las limitaciones en infraestructura y la escasa inversión en

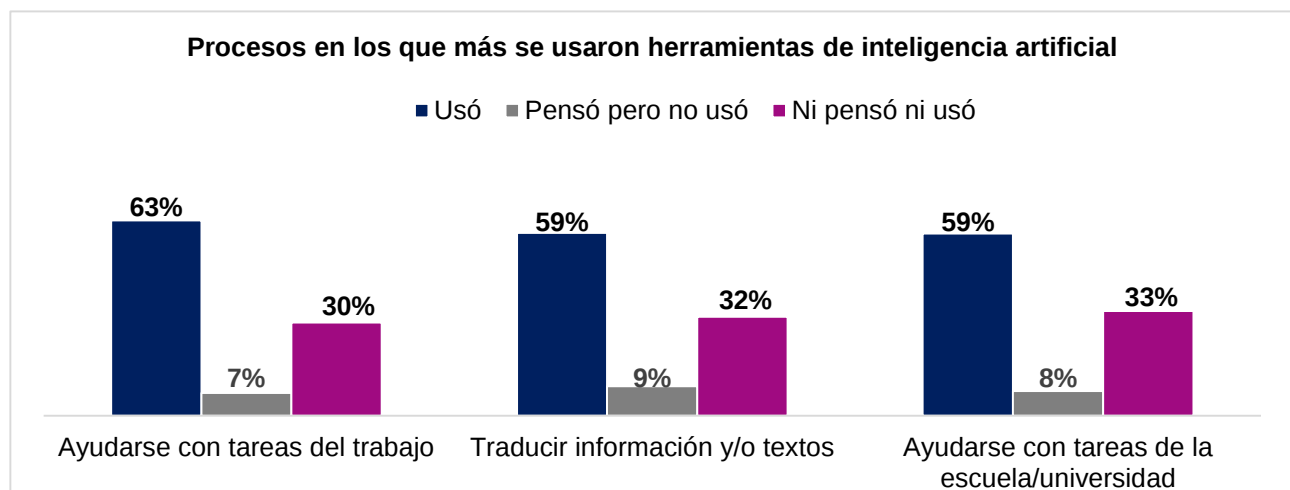
TIC generan una brecha digital que impide a los usuarios beneficiarse plenamente de las innovaciones tecnológicas.

Las herramientas analizadas han sido seis. La más usada fue Chat GPT (21%), seguido de SIRI (17%), ALEXA (15%) y LUZIA (14%); mientras las menos recurridas fueron BIXBY (6%) y BARD (5%). Para fines de este texto, el análisis de las siguientes secciones utiliza el promedio de las seis tecnologías mencionadas al referirse al 'herramientas de inteligencia artificial'.



INTERACCIONES MÁS COMUNES CON LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL

En este punto, cabe preguntarse ¿Qué tipo de interacciones tienen los usuarios de las herramientas de inteligencia artificial en sus distintas cotidianidades?

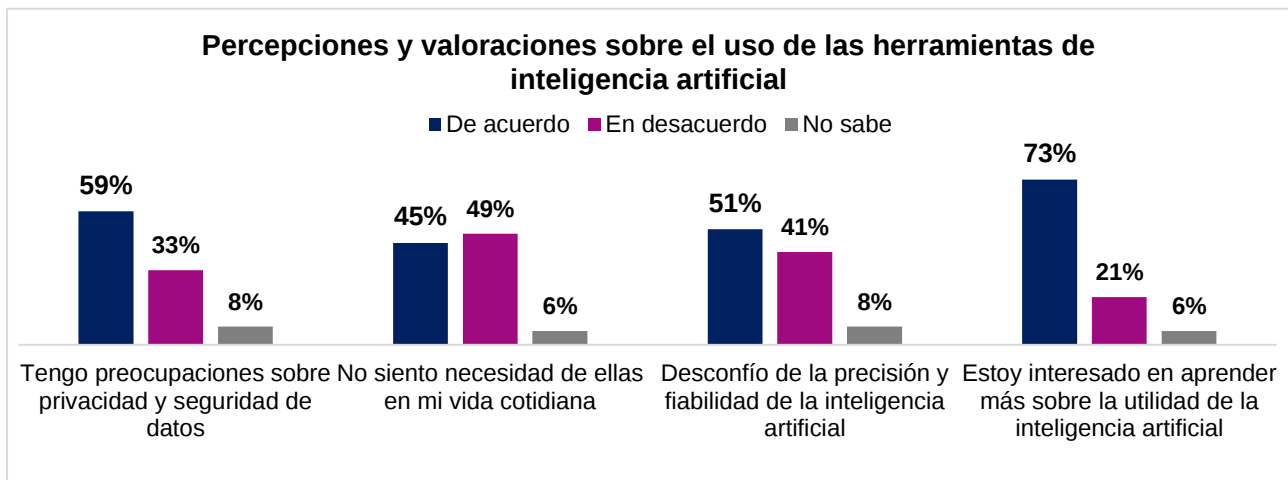


Como resultado principal, encabezan tres interacciones digitales que brindan un tipo de asistencia directa en actividades de distinta complejidad, pero relacionadas exclusivamente al espacio académico y/o laboral. Los resultados colocan por encima el *ayudarse con las tareas del trabajo* (63%), seguido de *traducir información y/o textos* (59%), y finalmente con *ayudarse con tareas de la escuela/universidad* (59%). Es importante dar cuenta, que, en esta primera dimensión, el uso de la IA (en este caso, Chat GPT) adopta un rol asistencial para facilitar operaciones cognitivas de las personas en sus dinámicas cotidianas de sus centros de trabajos, escuelas y universidades.

Es importante mencionar, también, cuál ha sido el uso menos frecuente que las personas han tenido con Chat GPT, y preguntarnos brevemente cuál es la razón detrás. Acorde a los resultados de la encuesta, esta tiene que ver con el obtener orientación financiera (74%), enfatizando que las personas no usan la inteligencia artificial para administrar datos personales relacionados al dinero. ¿Por qué?

PREOCUPACIONES, NECESIDADES Y CONFIANZA

Para acercarnos a una posible respuesta, esta sección explora las percepciones sobre las preocupaciones, necesidades, confianza e interés de los encuestados respecto a las



herramientas de inteligencia artificial.

En primera instancia, los datos nos muestran que poco más de la mitad de personas (59%) considera un riesgo compartir información de tipo personal en plataformas de inteligencia artificial al sentirse *preocupada sobre la exposición de la privacidad y seguridad de sus datos personales* frente a estas herramientas. Pese a ello, una segunda data evidencia un público dividido entre dos necesidades opuestas. Cerca de la mitad de personas (49%) *siente la necesidad de usar las IA Tools en sus vidas cotidianas*, pero al mismo tiempo, otro porcentaje importante (45%) percibe lo contrario. Esta misma tendencia se refleja similarmente entre las personas que confían (41%) y desconfían (51%) de la precisión y fiabilidad de la inteligencia artificial.

Sin embargo, un dato que puede darle mayor complejidad a nuestros resultados es que *existe un predominante interés de las personas (73%) por aprender más sobre la utilidad de la inteligencia artificial*. Esto supone diferenciar que, pese a la preocupación a la exposición de datos, el uso cotidiano, y desconfianza frente a las IA Tools, hay un genuino deseo de la mayor parte de los encuestados por aumentar sus conocimientos entorno a la inteligencia artificial.

¿Qué nos está diciendo esta información en conjunto?

La exploración de las preocupaciones, necesidades, certezas e intereses muestran una postura ambigua de las personas sobre las herramientas de inteligencia artificial. Por un lado, la percepción ambivalente sobre su indispensabilidad en lo cotidiano evidencia un posicionamiento aún en proceso de estas herramientas en la vida de las personas. Por lo tanto, adquiere sentido la incierta confianza que aún se le tiene, y la existente preocupación de exponer la privacidad y seguridad de datos personales. Sin embargo, esto no significa que las personas, independiente de la postura que asuman, se encuentren totalmente desinteresadas por estas tecnologías; por el contrario, más de dos tercios mostraron interés por aprender sobre estas herramientas cada vez más cercanas. Probablemente, a medida

que se las personas conozcan más del tema, los temores se reduzcan. Parte importante de estos se sustentan en el desconocimiento que hay.

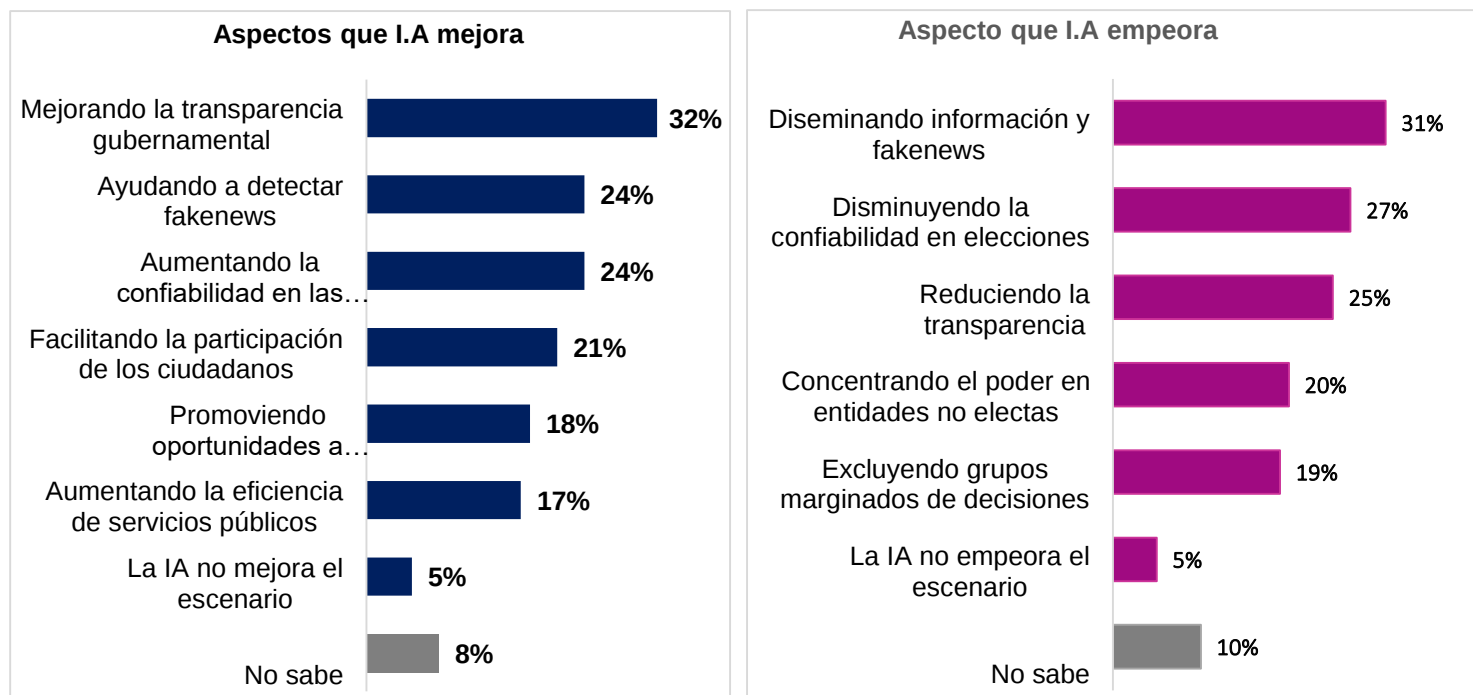
Las preocupaciones, necesidades, certezas e intereses también se encuentran relacionados a los usos más frecuentes que las personas le dan a la IA. Por ejemplo, la resistencia a usar inteligencia artificial para buscar orientación financiera, puede estar explicada por la predominante preocupación de las personas por exponer información privada y datos personales, como la desconfianza de la precisión y fiabilidad de la inteligencia artificial en temas relacionados con el dinero.

¿ESCENARIO ARTIFICIAL O ESCENARIO POLÍTICO?

El escenario político de nuestro país, no obstante, es un proceso del cual casi todos terminan formando parte en algún momento. No solamente mediante el voto, sino también en dinámicas más cotidianas como la militancia, protesta, arte y/o el silencio. En esta situación, las tecnologías y comunicaciones, y por ende la inteligencia artificial, adoptan un rol importantísimo para poner sobre la mesa todo tipo de información relacionada al tema: propuestas, cambios, tendencias, ideales, opiniones, hechos, sondeos, proyectos, reformas, eventos, entre otros. Es partir de esta ventana que se toman acciones concretas. El uso de las herramientas de inteligencia artificial durante el contexto político electoral puede verse, implícita y explícitamente, en distintas plataformas, redes y medios digitales. Frente a ello, se abre un abanico de contactos y posibilidades en donde, como audiencia en medio de un escenario político electoral, la ciudadanía está expuesta a distintos tipos de interacción con contenido generado con inteligencia artificial, que pueden mejorar o empeorar la comprensión del panorama político. Con esta consigna en mente, el estudio también buscó explorar aquello mostrando los siguientes resultados.

Antes que todo, sea para mejorar o empeorar, es importante dar cuenta que casi todo el grupo de personas es consciente de que la inteligencia artificial puede tener impacto concreto y real en el desenlace de un posible escenario electoral.

Empezando el análisis, dentro de los aspectos que las herramientas de inteligencia artificial **mejoran** la comprensión del panorama político, los encuestados resaltan el fortalecimiento de tres elementos clave en el escenario electoral que muchas veces terminan distorsionándose. Estos son, principalmente, el tema del *mejoramiento de la transparencia gubernamental y acceso a información pública* (31.9%), seguido de la *detección de noticias falsas* (24.3%), y finalmente el *refuerzo de la seguridad y confiabilidad de las elecciones* (24%).



Estas mismas dimensiones (*transparencia, detección y confiabilidad*), sin embargo, vuelven a aparecer, como las más mencionadas, entre los aspectos que la inteligencia artificial podrían **empeorar** el entendimiento del escenario político. Encabezando el tema de la desinformación (31%), seguido de disminución de seguridad y confiabilidad de las elecciones (27%), y terminando con la reducción de la transparencia en la toma de decisiones gubernamentales (25%).

Si comparamos los mismos datos con la misma encuesta aplicada en Brasil, tenemos los siguientes resultados.



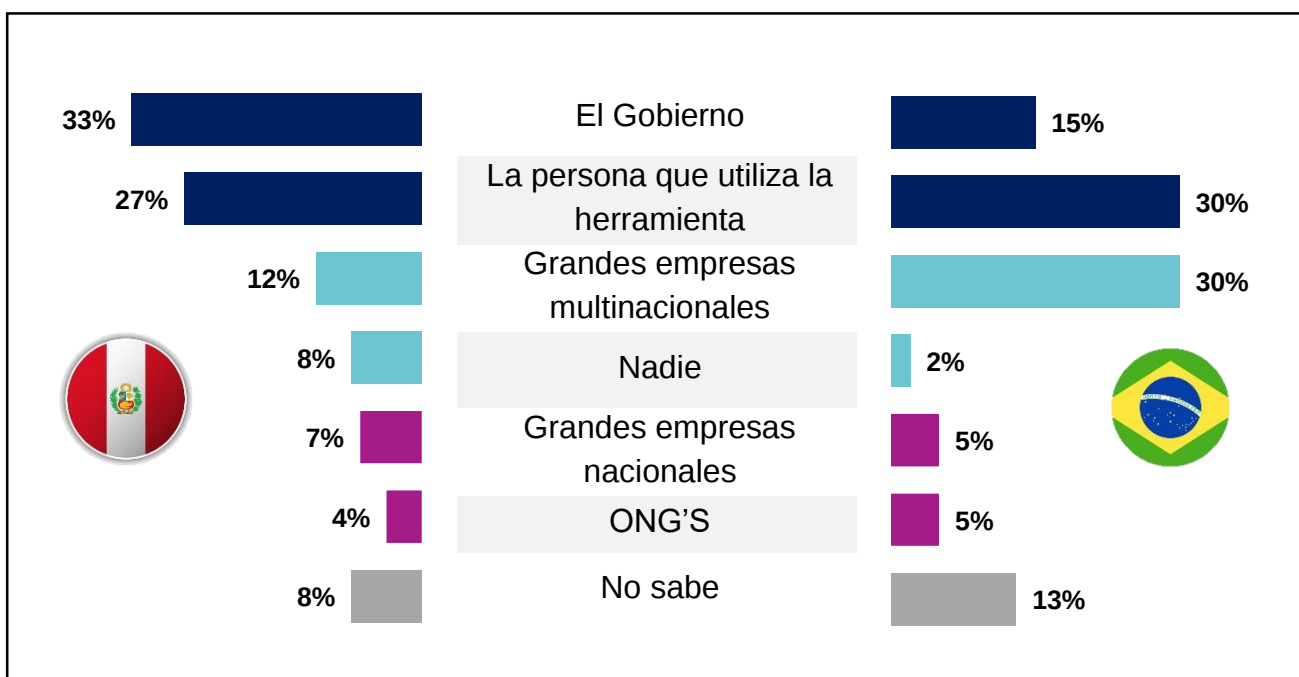
En Perú, la preocupación por la difusión de noticias falsas a través de la inteligencia artificial destaca significativamente (31% cree que la empeora), superando incluso la expectativa de mejora en la detección de estas (24%). Está marcada diferencia sugiere una profunda inquietud sobre el potencial de la IA para erosionar la veracidad del debate político y la confianza en la información, lo cual podría influir negativamente en la comprensión del panorama electoral por parte de los ciudadanos.

En Brasil, la capacidad de la inteligencia artificial para detectar noticias falsas (46% cree que mejora) sobresale como una percepción positiva considerablemente mayor que la expectativa de que las difunda (48%). Si bien la preocupación por la desinformación persiste, el optimismo en la habilidad de la IA para combatirla es notablemente alto. Esto podría reflejar una mayor confianza en las herramientas tecnológicas para mitigar uno de los riesgos más apremiantes en el contexto político digital brasileño.

Las percepciones sobre la inteligencia artificial varían significativamente entre Perú y Brasil. Mientras en Perú predomina la desconfianza, especialmente por su posible rol en la difusión de noticias falsas, en Brasil destaca una visión más positiva, centrada en su capacidad para detectarlas. Estas diferencias reflejan contextos políticos y niveles de confianza tecnológica distintos.

Volviendo al caso de Perú, es claro que estos tres puntos (la transparencia, veracidad de noticias, y la confianza en las elecciones) son los más relevantes para la audiencia, y al mismo tiempo los más vulnerables a ser trastocados durante contextos electorales políticos. Las herramientas de inteligencia artificial, pueden convertirse en una herramienta de doble filo. Entonces,

¿Quién es o la entidad o persona responsable de asumir los impactos de las herramientas de inteligencia artificial?



Para la mayoría de los encuestados, la carga del impacto debería ser asumida, principalmente en dos partes. Por un lado, *desde el gobierno* (33%), y por otro, *desde el individuo que está utilizando la herramienta de inteligencia artificial* (27%). No es difícil afirmar que existe un latente descontento popular frente a nuestras autoridades, y principalmente sobre el Estado. Las herramientas de inteligencia artificial, como hemos visto, aún no se encuentran del todo consolidadas, y son conocidas y usadas principalmente por un sector de la sociedad con acceso previo a dispositivos, tecnologías, educación y trabajo. Es decir, un grupo específico que se configura aquel grupo de personas que conoce y usa la IA. En ese sentido, el gobierno y esos otros individuos se configuran como los principales responsables del comportamiento y consecuencias de una herramienta hasta ‘cierto punto’ ajena a las mayorías.

En Brasil, la responsabilidad se distribuye de manera diferente, con la persona que usa la herramienta y las grandes empresas multinacionales compartiendo la mayor atribución (30% cada una). El gobierno es visto como responsable por un 15%, lo que indica una menor percepción de su control directo en comparación con Perú. Esta perspectiva brasileña enfatiza el papel de los usuarios y las corporaciones globales en la configuración del impacto de la IA en la sociedad.

CIERRE

El análisis presentado en este artículo nos invita a pensar la inteligencia artificial no solo como un conjunto de herramientas tecnológicas, sino como un fenómeno profundamente social y político, que interactúa con las formas que tiene el ciudadano para conocer, relacionarse y participar en la vida pública. A partir de los resultados de la encuesta nacional, observamos que el uso de estas tecnologías está más presente de lo que se cree, aunque su apropiación sigue siendo desigual y marcada por brechas de acceso, conocimiento y confianza.

Los datos muestran que, si bien muchos usuarios reconocen su utilidad para facilitar tareas laborales, académicas y de entretenimiento, persisten preocupaciones significativas sobre la privacidad, la precisión y el posible uso malintencionado de estas herramientas en contextos políticos. La inteligencia artificial aparece como un territorio en disputa: puede ser tanto un recurso para fortalecer la transparencia y el acceso a la información, como un mecanismo para la manipulación y la desinformación.

En la comparación entre Perú y Brasil, se observa una divergencia en la percepción del impacto de la IA en la política. Perú manifiesta una cautela marcada por la preocupación ante la desinformación, mientras que Brasil exhibe un optimismo relativo en la capacidad de la IA para combatir las noticias falsas y facilitar la participación ciudadana. Respecto a la responsabilidad, Perú la centra en el gobierno y el individuo, pues lo ven como el responsable de regular y garantizar el orden, mientras que Brasil distribuye la carga entre usuarios y grandes corporaciones, señalando una visión distinta del ecosistema de la IA y sus actores clave en el ámbito político.

En un contexto como el peruano, donde la desafección política y las desigualdades estructurales son parte del paisaje social, la inteligencia artificial corre el riesgo de profundizar las brechas ya existentes si no es abordada desde una perspectiva inclusiva, crítica y participativa. El desafío está en democratizar no solo el acceso a estas herramientas, sino también su comprensión, apropiación y uso ético.

Tal como explica Urpi Torrado, CEO de Datum Internacional, en su columna *Dónde estamos y a dónde vamos con la IA* en el Diario El Comercio:

“A pesar de los esfuerzos iniciales, el Perú aún enfrenta grandes retos para consolidar un ecosistema sólido de inteligencia artificial. Mejorar la conectividad, formar talento especializado, invertir en infraestructura tecnológica y garantizar el acceso a datos abiertos de calidad son tareas prioritarias, todo ello bajo un marco que promueva la protección de datos personales” (Torrado, 2024)

En efecto, el desafío supone entender las dimensiones más grandes como la conectividad, por medio de inversión en equipamiento y sistemas; pero también en un nivel más pequeño, al pensar en la forma concreta en que se hace posible un acceso sostenible a dispositivos, herramientas y tecnologías, teniendo en consideración la heterogeneidad del país. Por ello, más que preguntarnos si la inteligencia artificial debería o no estar presente en los procesos políticos, la cuestión urgente es cómo queremos que lo esté. ¿Con qué reglas, desde qué valores, y bajo qué responsabilidades colectivas?

Construir una ciudadanía crítica frente a estas tecnologías no significa rechazar su existencia, sino asumir activamente el papel de actores conscientes en su desarrollo e implementación. Solo así se podría garantizar que su integración contribuya al fortalecimiento de la democracia, y no a su debilitamiento.

Bibliografía:

Anaya et al. (2021) Escuelas rurales en el Perú: factores que acentúan las brechas digitales en tiempos de pandemia (COVID-19) y recomendaciones para reducirlas. Educación XXX(58), marzo 2021, pp. 11-33 / ISSN 1019-9403. Recuperado de: <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/educacion/article/view/23568/22545>

Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). (junio de 2024). Informe Técnico N°2-Junio 2024: *Las Tecnologías de Información y Comunicación en los Hogares*: Recuperado de: <https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/6543264/5702640-las-tecnologias-de-informacion-y-comunicacion-en-los-hogares-ene-feb-mar-2024.pdf>

Ponce, T & Duffó, D (2023). Conectividad, usos y apropiación de tecnologías digitales en la Amazonía peruana rural durante la pandemia por Covid-19 / Tilsa Ponce y Danna Duffó. Lima, IEP, 2023. (Documento de Trabajo, 297. Estudios Sobre Desarrollo, 58). Recuperado de: <https://repositorio.iep.org.pe/server/api/core/bitstreams/ed027a03-445a-4518-9d03-5855df6a9240/content>

Torrado, U (26 de diciembre de 2024). Dónde estamos y a dónde vamos con la IA. El Comercio. Recuperado de: <https://elcomercio.pe/opinion/columnistas/inteligencia-artificial-donde-estamos-y-a-donde-vamos-con-la-ia-por-urpi-torrado-noticia/>